Domingo 29 de noviembre:

DOMINGO I DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del domingo(leccionario I-B).
Sin Gloria. Credo. Prefacio III de Adviento
Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios..
Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y encendido de la corona de Adviento: Hoy, primer domingo de Adviento, escuchamos la llamada del Señor, que viene a nosotros, día tras día, de muchas maneras.
Abramos, por tanto, nuestro Espíritu a las llamadas que escucharemos en las profetas y en Juan Bautista, y estemos dispuestos a responder como María respondió a la llamada del ángel para ser la madre del Hijo de Dios. De este modo tambiénm nosotros experimentaremos la presencia de Jesús que nos transforma en hombres y mujeres nuevos*.

**** (Encendido de la corona de Adviento*)**

Y ahora, como todos los años en este tiempo, encenderemos primer cirio de la corona de Adviento, que nos marca el camino de la espera del Señor. ***(se repite la estrofa del canto de entrada)***

****(Si no se enciende la corona de Adviento: Acto penitencial)***

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía reconociendo con humildad y sencillez que somos pecadores, y que necesitamos el perdón que Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a traer a este mundo.

- Tú, que viniste a visitar a tu pueblo con la paz.
- Tú, que vienes a salvar lo que estaba perdido.
- Tú, que vendrás a crear un mundo nuevo.

No hay Gloria

Colecta: Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, del deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo

Oración de los fieles: Mientras esperamos la venida de Cristo al final de la historia, oremos a Dios nuestro Padre para que nos ayude a esperarlo en vela, y sepamos reconocerlo en su palabra salvadora que viene a sacarnos de nuestra somnolencia.

1. Para que, cuando llegue el Dueño de la casa, no encuentre adormecida a su Iglesia, sino velando y cumpliendo la tarea encomendada. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten sacerdotes que anuncien en nuestra diócesis la llegada del Mesías a nuestras vidas. Roguemos al Señor.
3. Para que el Mesías esperado restaure la paz entre los pueblos, y haga que su gracia mantenga firme a toda la humanidad en la esperanza y solícita en la caridad. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor que es nuestro Padre, y llama a todos a participar en la mesa de Jesucristo, perdone a los pecadores, y olvidando sus culpas les ayude a mantenerse firmes hasta el final. Roguemos al Señor.
5. Para que la mano amorosa de Dios nos proteja a todos nosotros, sus escogidos, a los que Él ha fortalecido, y nos dé vida para invocar su nombre. Roguemos al Señor.

Pastor de Israel, que te sientas sobre querubines y que nunca olvidas la obra de tus manos, escucha las plegarias de tu pueblo; despierta tu poder y ven a salvarnos; y no permitas que nos desviemos de tu camino, sino que, como siervos responsables, vivamos siempre en vela, aguardando el día de la venida de tu Hijo Jesucristo; que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.

Martes 1 de diciembre:

MARTES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que vendrá el Señor y con Él todos sus santos; y que aquel día habrá una luz espléndida, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo a Dios que venga a renovarnos y nos disponga a celebrar la Eucaristía dignamente.

- Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz.
- Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido.
- Tú que viniste a crear un mundo nuevo.

Colecta: Señor Dios, acoge favorablemente nuestras súplicas y ayúdanos con tu amor en nuestras tribulaciones, para que, consolados por la presencia de tu Hijo que viene, no caigamos en la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Mientras esperamos la venida de Cristo, nuestro Salvador, que ya está cerca, invoquemos a Dios nuestro Padre y pidámosle que escuche nuestras oraciones.

1. Para que por el testimonio de los cristianos, todos puedan reconocer en Jesús al Salvador del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes vivan como hijos de la luz, y no tengan miedo de seguir a Cristo radicalmente. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todas las naciones trabajen por la reconciliación y la paz, signos de la presencia de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y desvalidos que no tienen defensor encuentren en Jesucristo al que trae la riqueza y la protección de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos vivir en actitud de conversión y de entrega hacia los hermanos más necesitados. Roguemos al Señor.

Padre bueno, que te escondes a los sabios y entendidos y te muestras a los humildes; atiende las oraciones que te dirigimos con sencillez de corazón, y haz que cuando venga tu Hijo nos encuentre preparados para acogerlo y dispuestos a seguirlo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 2 de diciembre:

MIÉRCOLES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa propia y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor llegará y no tardará, que iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos, comencemos ahora la celebración de la Eucaristía pidiendo el perdón de este Dios que ha intervenido en nuestra historia trayendo la salvación, y destruyendo todos los signos de llanto y de duelo.

- Gran profeta que vienes a renovar Jerusalén.
- Resplandor de la luz eterna, que vienes a iluminar a todos los hombres.
- Deseado de las naciones, que vienes a salvar a los que están perdidos.

Colecta: Señor y Dios nuestro, prepara nuestros corazones con tu poder divino, para que cuando llegue Cristo, tu Hijo, nos encuentre dignos del banquete de la vida eterna y merezcamos recibir de su mano el alimento celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos a Dios nuestro Padre, en la esperanza de nuestra liberación total.

1. Para que la mano de Dios aleje de la Iglesia todo mal y pecado. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten sacerdotes que, llenos del amor de Dios, hagan presente a Cristo en medio de nosotros. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestro Salvador haga desaparecer el odio, la guerra y las injusticias. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, con su venida, enjugue con amor las lágrimas de todos los rostros. Roguemos al Señor.
5. Para que el Mesías nos reconforte con el gozo de la salvación a todos los que somos alimentados con el manjar celestial. Roguemos al Señor.

Dios de bondad, que sabes que necesitamos de tu gracia y de tu consuelo, escucha las oraciones que te dirigimos, y ya que esperamos con ansias la llegada de tu Hijo, concédenos aguardarlo con una confianza inquebrantable en tu amor, encarnando tu compasión con nuestros hermanos pobres y necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 3 de septiembre:

JUEVES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO
San Francisco Javier. Memoria obligatoria.
Color blanco. Misa propia y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un día más, en este tiempo de adviento, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, y hoy lo hacemos recordando la memoria de san Francisco de Javier, patrono universal de las misiones.
Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios aceptando que es necesario que reconozcamos nuestra pobreza para que el Señor pueda saciarnos con sus bienes. Por eso, al comenzar la Eucaristía, le pedimos perdón.

- Tú que vienes con gran poder.
- Tú que purificas el mundo con el fuego de tu Espíritu.
- Tú que vienes para crear un cielo nuevo y una tierra nueva.

Colecta: Oh, Dios, adquiriste para ti pueblos numerosos por la predicación de san Francisco Javier, haz que los fieles se apasionen con su mismo celo por la fe, y que la santa Iglesia se alegre de ver crecer en todas partes el número de sus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando plenamente en el Señor, la Roca perpetua que nos salva y da la prosperidad, pidámosle ahora confiadamente que nos conceda la salvación que nos trae Jesucristo.

1. Para que la Iglesia, edificada sobre la roca, que es Cristo, reciba de Él firmeza y cohesión. Roguemos al Señor.
2. Para que el ejemplo de San Francisco Javier avive el celo de los misioneros y acreciente nuestro interés en el anuncio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos descubran en quien merece la pena confiar absolutamente. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y los humildes reciban la ayuda de todos los cristianos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros cumplamos la voluntad del Padre no sólo con palabras, sino también con obras. Roguemos al Señor.

Despierta tu poder, Señor, y ven a socorrernos con tu fuerza; que tu amor y tu perdón apresuren la salvación que nuestros pecados retardan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Oh, Dios, que tus sacramentos enciendan en nosotros aquella ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, concédenos que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él la recompensa prometida a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 4 de diciembre:

VIERNES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor viene con esplendor a visitar a su pueblo con la paz y comunicarle la vida eterna, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que vienes con gran poder.
- Tú que purificas el mundo con el fuego de tu Espíritu.
- Tú que vienes para crear un cielo nuevo y una tierra nueva.

Colecta: Despierta tu poder y ven, Señor, para que merezcamos ser protegidos por ti y nos veamos libres de los peligros que nos acechan a causa de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploremos a Dios, luz y salvación de su pueblo, y pidámosle que nos dé la luz de una fe viva, ardiente y luminosa.

1. Para que la Iglesia sea luz de los pueblos y de todos los hombres que buscan la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor suscite en nuestra diócesis abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que todas las naciones de la tierra, especialmente las más pobres, avancen hacia el verdadero progreso. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y los oprimidos gocen del consuelo de Dios y de la fraternidad de los cristianos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros vivamos firmes ante las dificultades de la vida, con la esperanza puesta en Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que eres nuestra luz y nuestra salvación, y en quien tenemos puesta toda nuestra confianza; ten compasión de nosotros, atiende nuestras súplicas e ilumina nuestros corazones, para que no deseemos otra cosa que poder habitar en tu casa por todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 5 de diciembre:

SÁBADO DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pidamos perdón por todos nuestros pecados al Señor que se sienta sobre querubines, suplicándole que nos muestre su rostro y nos salve.

- Tú que enseñas el camino a los pecadores.
- Tú que harás justicia en la tierra.
- Tú que vendrás con poder y gloria a liberarnos.

Colecta: Oh, Dios, que para librar a la humanidad de la antigua esclavitud del pecado enviaste a tu Unigénito a este mundo, concede a los que esperamos con fe el don de tu amor, alcanzar la gracia de la libertad verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, hermanos, nuestras plegarias a Dios Padre, que es grande y poderoso y cuya sabiduría no tiene medida.

1. Para que la Iglesia, viña santa del Señor, llene con sus sarmientos el mundo entero. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias cristianas sean hogar donde nazcan vocaciones hacia la vida religiosa y el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que el Salvador sane los corazones destrozados por la guerra y la discordia, y cure sus heridas. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren por cualquier motivo tengan a su lado a quien les dé fortaleza de ánimo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, siguiendo el camino que Dios nos marque, seamos instrumentos de salvación. Roguemos al Señor.

Dios de compasión y misericordia, que sanas los corazones destrozados y vendas sus heridas; escucha nuestras oraciones y vuelve nuestros ojos hacia ti; para que reconciliados contigo seamos mensajeros de la buena noticia de tu Reino, y así lleguemos a ser, todos juntos, el pueblo que vive en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 6 de diciembre:

DOMINGO II DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario I-B).
Sin Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de Adviento.
Plegaria Eucarística para las Misas con niños III con embolismos propios de Adviento.
Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y encendido de la corona de Adviento: Las palabras del profeta Isaías en la antífona de entrada de hoy nos invitan a mirar al Señor que viene a salvar a los pueblos y que hará resonar su voz gloriosa en la alegría de nuestro corazón.
Puestos, pues, los ojos en el Señor, dispongamos nuestro ánimo para celebrar la Eucaristía de este domingo*

* (encendido de la corona de Adviento)

encendiendo el segundo cirio de la corona de Adviento, expresando así nuestro firme propósito de conversión y el anhelo de que el Señor venga y sea luz para todos. ***(Se repite el estribillo del canto de entrada)***

****(Si no se enciende la corona de Adviento: Acto penitencial)***

reconociéndonos pecadores, necesitados de la salvación de Dios, que nos perdona y es misericordioso con todos nosotros.

- Tú, que viniste a liberar a tu pueblo con la paz.
- Tú, que viniste a salvar lo que estaba perdido.
- Tú, que viniste a crear un mundo nuevo.

No hay Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, rico en misericordia, no permitas que, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, lo impidan los afanes terrenales, para que, aprendiendo la sabiduría celestial, podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Con alegría serena y confianza filial, y consolados con el anuncio de la venida del Señor que viene a consolar a su pueblo y a salvarlo de su pecado, presentemos ahora a Dios Padre las necesidades, angustias y esperanzas de todos los hombres.

1. Por la Iglesia, enviada al mundo delante de Cristo, como Juan Bautista; para que, anunciando con audacia el Reino de los cielos, prepare el camino al Señor, y todos puedan ver la salvación de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados a allanar en los corazones el camino del Salvador por medio del ministerio sacerdotal; para que con generosidad le sigan y gasten su vida con el solo fin de que Cristo sea anunciado, conocido y amado. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones de la tierra; para que ejerzan sus responsabilidades custodiando el bien común y la dignidad de la persona, y promueva por todos los medios una sociedad justa, solidaria y pacífica, presagio de la gloria que ha de habitar en nuestra tierra. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que confiados en la promesa del Señor, esperen un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia; y encuentren en Cristo un motivo para seguir esperando. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que hemos escuchado la invitación a preparar el camino del Señor apresurando su venida; para que tomemos en serio nuestra vida de cristianos y la gravedad del tiempo presente. Roguemos al Señor.

Dios y Padre de todo consuelo, que has prometido a los hombres, peregrinos en el tiempo, que tu gloria habitará en nuestra tierra, escucha nuestras súplicas, habla al corazón de tu pueblo y muéstranos tu misericordia y tu salvación para que lleguemos, inmaculados e irreprochables, al día de la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.

Lunes 7 de diciembre:

LUNES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO
San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia.
MEMORIA OBLIGATORIA.
Color blanco. Misa propia y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, retirándonos a nuestro desierto interior mientras esperamos la llegada de nuestro Salvador, que viene, reconozcamos que estamos necesitados de su salvación, y dispongámonos a celebrar la Eucaristía, en la que vamos a recordar la memoria del obispo y doctor San Ambrosio, pidiéndole humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que vienes a despertarnos de nuestra inconsciencia.
- Tú que nos llamas a vivir en la esperanza.
- Tú que eres el Futuro grandioso que nos aguarda.

Colecta: Oh, Dios, que hiciste al obispo san Ambrosio doctor de la fe católica y ejemplo de fortaleza apostólica, suscita en tu Iglesia hombres según tu corazón que la gobiernen con fortaleza y sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, que anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos, y que envía a su Hijo Jesucristo para salvarnos.

1. Para que la Iglesia, al recordar hoy a San Ambrosio, se fortalezca con el ejemplo de su vida generosa y con la sabiduría de su admirable doctrina. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor ilumine la mente de los jóvenes cristianos a fin de que sean muchos los que se dediquen al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes trabajen siempre por la justicia y por la paz, fruto de la bondad de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y todos los que sufren sean curados en el cuerpo y en el espíritu por Cristo, médico de las almas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, con la esperanza puesta en la venida del Señor, perseveremos en las buenas obras. Roguemos al Señor.

Dirige hacia ti nuestras súplicas, Señor, para que los deseos de servirte con total pureza nos conduzcan hasta el gran misterio de la encarnación de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 8 de diciembre:

MARTES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO
SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Color azul o blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).
Gloria. Credo
Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne de Santa María en tiempo de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: En medio de este tiempo de Adviento, tiempo de preparación para la venida del Señor, nos reunimos hoy llenos de alegría y de espíritu festivo, convocados por el recuerdo de la Santísima Virgen María, y celebrar el misterio de su Inmaculada Concepción. Con alegría y con fe, dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios que nos anuncia la salvación y a alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, prenda de vida eterna, confesándonos culpables ante Dios y los demás, e invocando a nuestra Señora, la Inmaculada Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso....

Gloria cantado.

Colecta: Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar la solemnidad del misterio de la Inmaculada Concepción de María, elevemos nuestras súplicas al Señor de cielos y tierra, que ha obrado tan grandes maravillas en la Madre de su Hijo.

1. Por la Iglesia; para que a ejemplo de María, se conserve sin mancha ni arruga, avanzando por el camino de la santidad. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes y los adolescentes; para que sigan como María la virtud de la pureza y vivan siempre alegres en el amor a Dios y al prójimo. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra patria, que venera a la Inmaculada como patrona; para que renazcan y se conserven en ella la fe y la devoción mariana, y se viva una catolicidad auténtica. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y todos los que sufren física y moralmente; para que encuentren en María, consuelo de los afligidos, la protección que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que hemos sido elegidos en la persona de Cristo como hijos de Dios; para que seamos santos e irreprochables ante Él por el amor, y vivamos las exigencias del evangelio. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, escucha las oraciones de tu pueblo que confía en la protección de la Inmaculada Virgen María, siempre Virgen; concédenos las gracias que te hemos pedido y haz que aprendamos a llevar a Cristo a nuestros hermanos glorificándote con la santidad de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor Dios nuestro, el sacramento que hemos recibido repare en nosotros las heridas de aquel primer pecado del que preservaste de modo singular la Concepción inmaculada de la santísima Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Venga a vosotros la gracia del Padre, cuya Palabra descendió al seno de la Virgen María para hacerse Salvador del género humano. Amén.
- Permanezca en vosotros la paz de Cristo, cuya venida esperó con gozo la santísima Virgen, Hija de Sión. Amén.
- La luz del Espíritu Santo os ilumine, para que, vigilantes en la oración y alegres en la alabanza, esperéis la segunda venida de Cristo. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso.....

Miércoles 9 de diciembre:

MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor llegará y no tardará, que iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos, comencemos ahora la celebración de la Eucaristía, pidiéndole perdón por nuestras debilidades, y pecados para así allanar el camino al Señor que viene a salvarnos.

- Tú que no tardas en cumplir tus promesas.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que no has venido a condenarnos, sino a salvarnos.

Colecta: Dios todopoderoso, que nos mandas preparar el camino a Cristo, el Señor, concédenos, con bondad, no desfallecer por nuestra debilidad a los que esperamos la consoladora presencia del médico celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios todopoderoso, que está cerca de los débiles y nos colma siempre de su amistad y su ternura.

1. Para que Dios renueve constantemente a su Iglesia y todos puedan hallar en ella la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo suscite en nuestros días y en nuestra diócesis sacerdotes santos servidores de su Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que los habitantes de todo el mundo reconozcan a Dios y procuren llevar una vida según su voluntad. Roguemos al Señor.
4. Para que los que se sienten fracasados en la vida pongan en Dios su confianza y se llenen de ilusión. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo sea nuestro único Maestro y todos andemos, tras Él, por los caminos de la salvación. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que das fuerza a los cansados y alivio a los agobiados, atiende compasivo la oración que te dirigimos, y libra a tu pueblo del yugo del pecado que le esclaviza y le impide avanzar hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 10 de diciembre

JUEVES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy es un nuevo profeta, Juan el Bautista, quien prepara el camino al Señor, quien nos anuncia que la acción de Dios estará orientada a liberar al hombre de su esclavitud del pecado. Por ello ahora, al comenzar la celebración, con la esperanza de que e Señor está cerca y de que todos sus camino son verdaderos, pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que nos llamas a la conversión.
- Tú que nos ofreces el perdón de los pecados.
- Tú que eres nuestra salvación.

Colecta: Señor, aviva nuestros corazones para que preparemos los caminos a tu Unigénito, para que por el misterio de su venida podamos servirte con pureza de Espíritu, y, por su venida, merezcamos servirte con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Señor, nuestro Dios, que es clemente y misericordioso, y no abandona nunca a los que confían en Él.

1. Para que toda la Iglesia trabaje para hacer presente en nuestro mundo el reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que los hogares cristianos de nuestra diócesis fomenten la vocación cristiana, sacerdotal y religiosa de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que en todo el mundo se trabaje por la paz, signo de la venida y de la presencia de Cristo entre nosotros. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y los enfermos no se sientan abandonado, sino que confíen en la providencia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros pongamos en Dios nuestra confianza, pues Él mismo nos auxilia. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que eres cariñoso con todas tus criaturas, escucha la oración del nuevo pueblo de tus promesas, para que estando abiertos a la voz de tu palabra y confiando en Ti, nos esforcemos por establecer en este mundo tu reino de justicia y amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 11 de diciembre:

VIERNES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo con la paz y comunicarle la vida eterna, comencemos la celebración de los sagrados misterios, en silencio, acercándonos a Él, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado.
- Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia.
- Deseado de las naciones, que vienes a salvar el hombre que tú mismo formaste del fango.

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tu pueblo esperar vigilante la venida de tu Unigénito, para que nos apresuremos a salir a su encuentro con las lámparas encendidas, como nos enseñó nuestro Salvador. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras plegarias al Señor, que nos pide que nos comprometamos seriamente para poder guiar a nuestro mundo hacia la vida, la justicia y la felicidad.

1. Para que la Iglesia sea en todas partes la luz que guía y marca el camino que lleva a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que siempre haya corazones dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida al servicio de sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que los que gobiernan las naciones se dejen guiar en todo momento por la sabiduría de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que los corazones de los que viven alejados de Dios se abran a la verdad de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos meditar la palabra de Dios y así vivamos fuertemente arraigados en Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que has trazado para cada uno de los hombres un camino de salvación y has dado al mundo a tu Hijo Jesucristo; escucha las peticiones que te hemos dirigido y danos determinación y fuerza para llevar tu mensaje de salvación al mundo que nos rodea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 12 de diciembre:

SÁBADO DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pidamos al Señor que se sienta sobre querubines que nos ayude a recibirle como Salvador, y mientras esperamos la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, supliquémosle que nos muestre su rostro y nos salve.

- Enviado del Padre para anunciar la Buena Noticia a los pobres.
- Mensajero de la paz, Luz del mundo, Deseado de las naciones.
- Hijo de David, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre.

Colecta: Amanezca en nuestros corazones, Dios todopoderoso, el resplandor de tu gloria, para que, disipadas las tinieblas de la noche, la llegada de tu Unigénito manifieste que somos hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, que quiere manifestarnos su gloria, y presentémosle nuestra oración, pidiéndole que su salvación alcance pronto a todos los hombres.

1. Para que Dios visite, renueve y fortalezca a la Iglesia con los dones de su gracia. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias acepten con valentía y gozo la llamada al sacerdocio de sus miembros. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz de Dios apague todos los odios y recelos, y todos vivan reconciliados entre sí. Roguemos al Señor.
4. Para que la luz de Cristo disipe las tinieblas de los que están enfermos y sufren por cualquier motivo. Roguemos al Señor.
5. Para que la gracia de Dios nos fortalezca en su servicio y no desfallezcamos en preparar la venida del Salvador. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Pastor de Israel, que has plantado a la Iglesia como viña fecunda en medio de este mundo; escucha las oraciones que he hemos dirigido y otórganos bondadosamente la gracia de no volvernos nunca indiferentes al mensaje ardiente de tu Hijo ni hacer oídos sordos a su voz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

En la diócesis de Jaca:

ANIVERSARIO DE
LA DEDICACIÓN DE LA S. I. CATEDRAL DE JACA

Color blanco. Misa y lecturas propias (ver separata diocesana). Gloria.
Prefacio del común de la Dedicación de una Iglesia.
Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del aniversario de la dedicación de la Santa Iglesia Catedral de nuestra diócesis de Jaca. Ese antiguo y bello edificio románico es la iglesia del obispo de Jaca; por eso hoy, al celebrar esta fiesta, nos debemos sentir reunidos formando comunidad cristiana más allá de nuestra parroquia, sintiéndonos Iglesia diocesana de Jaca, una Iglesia formada por piedras vivas, que somos todos nosotros. Comencemos pues, la Eucaristía, poniéndonos en silencio en la presencia del Señor que nos ha convocado y reunido en esta casa de oración, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que reúnes a tus hijos para formar una sola familia.
- Tú que eres el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por todos los hombres.

1. Por la Iglesia de Dios, especialmente por la que peregrina en nuestra diócesis; para que el Señor la purifique, la mantenga edificada sobre la fe de los apóstoles y en comunión con nuestro Obispo, y tenga siempre a Jesucristo como piedra angular. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes de nuestra diócesis de Jaca que se consagran al servicio del pueblo de Dios que peregrina en nuestra Iglesia particular; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocación y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales; para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud; para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo; para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 13 de diciembre:

DOMINGO III DE ADVIENTO

Color rosa o morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario I-B).
Sin Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio II de Adviento.
Plegaria Eucarística para las Misas con niños III con embolismos propios..
Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada: La liturgia de este tercer domingo de Adviento se caracteriza por la alegría ante la cercanía del Señor; una alegría que no debe quedarse en lo puramente exterior, sino que debe brotar de nuestros corazones, necesitados de la salvación que nos trae Cristo.*

**** (Encendido de la corona de Adviento***)

Que el tercer cirio que encenderemos ahora en la corona de Adviento sea expresión de la luz que el Señor Jesús quiere traer a nuestras vidas con su venida. ***(se repite la estrofa del canto de entrada)***

****(Si no se enciende la corona de Adviento: Acto penitencial)***

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía reconociendo con humildad y sencillez que somos pecadores, y que necesitamos el perdón que Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a traer a este mundo.

- Tú, que nos llamas a vivir el gozo de estar cerca de Ti.
- Tú, que nos llamas a un sincero cambio de vida.
- Tú, que pides que demos frutos de justicia.

No hay gloria.

Colecta: Oh, Dios, que contemplas como tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios nuestro Padre, que sale a nuestro encuentro en el desierto de la historia humana, y sabiendo que es fiel y cumple sus promesas, presentémosle las súplicas y las esperanzas de toda la humanidad..

1. Por la Iglesia; para que manteniéndose constante en la oración, anuncie sin cesar la buena noticia a los que sufren, vende los corazones desgarrados, y proclame por todas partes el amor de Dios. Roguemos al Señor..
2. Por los jóvenes; para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que conduzcan a sus pueblos por los caminos de la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que puedan descubrir junto a ellos al que trae la Buena Noticia a los pobres, la alegría a los tristes, la salud a los enfermos, la libertad a los oprimidos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, llamados a ser testigos de la luz; para que permanezcamos siempre alegres y no apaguemos el espíritu ni despreciemos las profecías, sino que nos quedemos siempre con lo bueno de los demás y evitemos toda forma de maldad. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre de los pobres y desamparados, que derribas del trono a los poderosos y enalteces a los humildes, y llamas a todos los hombres a participar de la paz y bienestar de tu reino, escucha nuestra oración, danos un corazón puro y generoso para allanar el camino al Salvador, y santifícanos totalmente, para que todo nuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida del Mesías, que nos ha llamado y cumplirá sus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.

Lunes 14 de diciembre:

LUNES DE LA III SEMANA DE ADVIENTO
San Juan de la Cruz, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA
Color blanco. Misa propia y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: en este lunes de la tercera semana de Adviento, en el que recordamos a San Juan de la Cruz, doctor de la Iglesia y maestro de la vida interior.
Él nos enseñó que para llenarnos de la luz de Dios debemos vaciarnos de nosotros mismos. En este tiempo de espera activa, preparemos nuestro corazón para recibir al Señor que viene. Reconozcamos con humildad nuestras faltas e invoquemos la misericordia divina en el acto penitencial.

- Tú que descendiste del cielo para traernos el perdón del Padre.
- Tú, que nos invitas a la conversión y a la vigilancia.
- Tú, que vienes a iluminar nuestras noches más oscuras.

Colecta: Oh, Dios, que hiciste a san Juan de la Cruz, presbítero, insigne por su perfecta abnegación y amor a la cruz, concédenos imitarle siempre para llegar a la contemplación eterna de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Mientras aguardamos, en este tiempo santo de Adviento, la venida de Jesucristo, nuestro Redentor, elevemos nuestra oración a Dios Padre, fuente y principio de todo bien.

1. Para que la Iglesia, con el ejemplo de su santidad, pueda enseñar con valentía los caminos de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús invite a muchos jóvenes a seguirlo en el ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que la suprema autoridad de Cristo oriente el gobierno de las naciones, y avancen en la paz y la concordia. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y los que sufren vean encendida la lámpara de la esperanza en la venida gloriosa de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, siguiendo el ejemplo de san Juan de la Cruz, busquemos el rostro de Dios y nos entreguemos a la oración y a la contemplación de los misterios de su amor. Roguemos al Señor.

Escucha con piedad nuestras súplicas, Señor, e ilumina las tinieblas de nuestro corazón con la gracia de tu Hijo, que viene a visitarnos. Él, que vive y reina contigo.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 15 de diciembre:

MARTES DE LA III SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados con la esperanza de que vendrá el Señor y con Él todos sus santos; y que aquel día habrá una luz espléndida.

- Tú, que siempre estás cerca de nosotros.
- Tú, que vas de camino junto a nosotros.
- Tú, que estás siempre en medio de nosotros.

Colecta: Oh, Dios, que por medio de tu Unigénito has hecho de nosotros criaturas nuevas, mira con amor esta obra de tu misericordia y, por la venida de tu Hijo, límpianos de todas las manchas de nuestra antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras plegarias a Dios nuestro Señor, que está siempre cercano a los pobres y a los pecadores arrepentidos.

1. Para que la Iglesia sea en todo momento el pueblo pobre y humilde que confía en Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que los que consagran su vida al Señor sean fieles a su vocación. Roguemos al Señor.
3. Para que cuantos ejercen poder y autoridad sobre los demás busquen siempre el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Para que los afligidos y los que sufren sientan cercano a Dios y no queden defraudados en su esperanza. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros tengamos puesta nuestra mirada en la bondad de Dios, y vivamos siempre conforme a su voluntad. Roguemos al Señor.

Dios y protector nuestro, que respondes a quienes acuden a ti con un corazón sincero, escucha nuestras oraciones y enséñanos a ser humildes y sencillos, de forma que, reconociendo nuestras limitaciones, nos abramos a la venida de tu Hijo cuando nos visite en los acontecimientos de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 16 de diciembre:

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor llegará y no tardará, que iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos; nos ponemos humildes y confiados en su presencia, nos disponemos a celebrar la Eucaristía pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, el deseado de las naciones.
- Tú, el anunciado por los profetas.
- Tú, el fruto bendito del vientre de María.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que la fiesta, ya cercana, de la venida de tu Hijo nos reconforte en esta vida y nos conceda los premios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas confiadas al Señor nuestro Dios, artífice de la luz y autor de la paz, ante quien se doblará toda rodilla.

1. Por la Iglesia; para que pueda anunciar a Cristo con las palabras y con las obras. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa; para que Dios llame a muchos jóvenes en el seno de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que busquen siempre la paz, la misericordia y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y los necesitados; para que la venida del Salvador traiga salud y fortaleza a sus corazones. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que el rocío de la gracia dé fruto en nosotros y seamos testigos de la Buena Noticia. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, cuyo Hijo vino a traer la vista a los ciegos y la Buena Noticia a los pobres, atiende nuestras peticiones y haz que Jesucristo sea reconocido por todos los hombres como el Mesías que Tú nos envías para que tu salvación germine en toda la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 17 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy entramos en la recta final del Adviento, por eso debemos estar a la expectativa, o, mejor dicho, en vigilante espera. La voz de los profetas, que mantuvo en vilo las esperanzas del pueblo de Israel castigado tantas veces en su historia, suena para nosotros, castigados o fustigados por un mundo que nos sofoca. La voz de los profetas es la voz de Dios que nos alerta. Algo grande está a punto de ocurrir. Por ello, nosotros pedimos ahora, al comenzar la celebración, que el Señor se compadezca de nosotros, y perdone nuestros pecados.

- Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo.
- Tú que abarcas del uno al otro confín y ordenas todo con firmeza y suavidad.
- Ven, y muéstranos el camino de la salvación.

Colecta: Oh, Dios, creador y redentor de la naturaleza humana, que has querido que tu Verbo se encarnase en el seno de María, siempre Virgen, escucha complacido nuestras súplicas, para que tu Unigénito, hecho hombre, nos haga partícipes de su divinidad. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Levantemos, hermanos, nuestra alma a Dios y supliquémosle que disponga el corazón de los hombres para recibir al Salvador, que ya está cerca.

1. Para que Dios se digne mirar y visitar a la Iglesia, viña que su derecha plantó. Roguemos al Señor.
2. Para que como María, los jóvenes extiendan con la entrega radical de sus vidas el Reino que nos trae el Emmanuel. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda a todos los gobernantes trabajar por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que se acuerde de las promesas hechas a nuestros padres de Israel. Roguemos al Señor.
5. Para que restaure en todos nosotros la imagen de su Hijo, y así contemplemos su salvación. Roguemos al Señor.

Oh Dios, origen de la sabiduría y principio de nuestra salvación, que por un designio de tu bondad, bendijiste a aquellas antiguas generaciones que fueron el camino por el que tu Hijo vino al mundo, escucha nuestras oraciones y bendice con tus dones a quienes nos preparamos para celebrar el misterio de la Navidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, que nos has alimentado con el don divino, te pedimos que, inflamados por el fuego de tu Espíritu, resplandezcamos delante de Cristo que se acerca, como luminarias de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Viernes 18 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que Vendrá Cristo, nuestro Rey, a quien Juan anunció como el Cordero que había de venir, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados

- Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel.
- Tú que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley.
- Ven a librarnos con el poder de tu brazo.

Colecta: Dios todopoderoso, concede, a los que vivimos oprimidos por la antigua esclavitud del pecado ser liberados por el nuevo y esperado nacimiento de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que es nuestro bien y que, por Jesús, quiere salvar a todos los hombres.

1. Para que la Iglesia muestre a todos a Jesucristo, la vía segura para llegar al Padre. Roguemos al Señor.
2. Para que, como María, los jóvenes acojan a Jesús que viene y los llama a seguirle. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes contribuyan a que en sus pueblos florezca la justicia y la paz abunde en toda la tierra. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesucristo, con la fuerza de su Espíritu, libre de sus angustias a todos los que sufren en el mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos liberados de la esclavitud del pecado y vivamos con la esperanza puesta en Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre y Pastor del pueblo que camina al encuentro del Mesías, que por medio de Jesucristo quieres restaurar la justicia y la fidelidad; escucha nuestras oraciones y haz que el ejemplo de amor y servicialidad de san José nos disponga para acoger entre nosotros a tu Hijo, que viene a salvarnos del pecado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión: Señor, que recibamos tu misericordia en medio de tu templo y preparemos dignamente las fiestas cercanas de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 19 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el que viene llegará sin retraso y ya no habrá temor en nuestra tierra, porque él es nuestro Salvador, comencemos la celebración de la Eucaristía, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos.
- Tú, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones.
- Ven a librarnos, no tardes más.

Colecta: Oh, Dios, que María has querido revelar al mundo el resplandor de tu gloria por el parto de la Virgen santa, concédenos proclamar con fe íntegra y celebrar con piedad sincera el gran misterio de la Encarnación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Acudamos ahora, hermanos, llenos de confianza al Señor, Dios del universo, fuente de la vida y de la salvación.

1. Por la Iglesia, para que alegre por la venida del Mesías, guíe y ayude a sus hijos a disponerse para acoger al Salvador con una vida santa e inmaculada. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios suscite pastores al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones; para que del corazón de todos los pueblos broten súplicas a quien viene a librarlos de todo mal. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren a causa de las desavenencias humanas; para Dios tenga compasión de todos ellos. Roguemos al Señor
5. Por todos nosotros, que nos preparamos para recibir a Cristo; para que Dios nos proteja y guarde todos los días de nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que con admirable providencia te preparaste un pueblo para acoger a tu Hijo como salvador y velaste por la santidad de vida de Juan Bautista, su precursor; escucha las oraciones de tu Iglesia y haz de ella un pueblo bien dispuesto para acoger la venida de Cristo en las fiestas de Navidad que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, sé propicio con nosotros y, al darte gracias por los dones recibidos, haz que de tal modo deseemos los que están por llegar, que recibamos con el corazón purificado el nacimiento admirable de nuestro Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Domingo 20 de diciembre:

IV DOMINGO DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-B).
Sin Gloria. Credo. Prefacio IV de Adviento.
Plegaria Eucarística III para las misas con niños con embolismos propios.
Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada: La liturgia de este cuarto y último domingo de Adviento nos invita a prepararnos, con tanto mayor fervor y empeño, cuanto más se acerca la fiesta de la Navidad. Y lo hacemos mirando a la Virgen María, la mujer bendita, que acogió con fe obediente el anuncio del Ángel, haciendo posible el cumplimiento del plan salvador de Dios.
Con alegría, celebremos, pues, la Eucaristía, donde va ha hacerse presente Jesucristo, el Salvador, cuyo nacimiento nos disponemos a celebrar***

**** (Encendido de la corona de adviento)***

encendiendo el cuarto y último cirio de la corona de Adviento, pidiendo a Jesucristo que nos ilumine con su luz.

****(Si no se enciende la corona de Adviento)***

reconociendo ante Dios toda nuestra miseria, nuestros pecados y debilidades, y suplicando su perdón y su misericordia.

- Tú, que fuiste anunciado por los profetas.
- Tú, que vienes a salvar a tu pueblo de sus pecados.
- Tú, el fruto bendito del vientre de María.

Colecta: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Credo.

Oración de los fieles: Hermanos; elevemos ahora por intercesión de la Virgen María, la Madre de Dios y Madre nuestra, nuestras súplicas a Dios Padre, para que escuche la oración de su pueblo que busca la liberación y que espera al Mesías.

1. Para que en este tiempo ya cercano a la Navidad, el Espíritu Santo cubra con su sombra a la Iglesia, y haga que cante eternamente la misericordia del Señor y anuncie su fidelidad a todas las edades. Roguemos al Señor.
2. Para que, como María, los jóvenes acojan a Jesús que viene y los llama, y sean generosos entregando su vida por la instauración del Reino en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que a todos los hombres de la tierra, en este tiempo de espera del Mesías, se les manifieste la presencia salvadora de Dios, que está al lado de su pueblo por donde quiera que va. Roguemos al Señor
4. Para que cuantos están alejados de la fe enderecen sus vidas y acepten gozosos la venida de Cristo que quiere salvarlos, y puedan decir junto a Él que Dios es su Padre y su Roca salvadora Roguemos al Señor.
5. Para que Jesús renazca en nuestros corazones, y, como María, sepamos darlo a nuestros hermanos y ponernos por entero en las manos de Dios. Roguemos al Señor.

Dios de bondad y de misericordia, para quien no hay nada imposible; que eliges a los humildes para llevar a término tus designios de salvación, escucha nuestras plegarias y concede a tu Iglesia los dones del Espíritu Santo, para que, a imitación de María, acoja a tu Hijo, el Verbo de vida, y se alegre como Madre feliz de una descendencia santa e incorruptible. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la salvación eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto el fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.

Lunes 21 de diciembre:

FERIA MAYOR.

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al reunirnos para celebrar la Eucaristía con la esperanza de que muy pronto vendrá el Señor, que domina los pueblos, y que se llamará Enmanuel, porque tendremos a Dios-con-nosotros, nos ponemos en su presencia, y nos disponemos para la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Oh Sol que naces de lo alto.
- Resplandor de la luz eterna y Sol de justicia.
- Ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Colecta: Escucha con bondad, Señor, las oraciones de tu pueblo, para que, alegres por la venida de tu Unigénito en nuestra carne, consigamos la recompensa de la vida eterna cuando vuelva en la majestad de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que es nuestro auxilio y escudo, y pidámosle que se manifieste a todos los hombres con el nacimiento de su Hijo, el Redentor.

1. Para que la Iglesia ayude a todos los fieles a salir al encuentro de Cristo que viene a salvarnos. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten quienes por su entrega den frutos de santidad y sean ejemplo para cuantos buscan a Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todo el mundo busquen soluciones de paz y justicia para los graves problemas de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que la esperanza de los pobres y de todos los marginados se vea renovada por la fraternidad de los cristianos. Roguemos al Señor.
5. Para que el ejemplo de la Virgen María nos haga esperar la venida de Cristo con el corazón esperanzado por la fe en la salvación. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que con la visita de la Virgen María, arca de la nueva alianza, llevaste la salvación y la alegría a la casa de Isabel; escucha las peticiones que te hemos dirigido y haz que cada encuentro con nuestros hermanos se convierta en bendición, gracia, alegría y entrega generosa a ti y a toda la humanidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que la participación en los divinos misterios sirva de continua protección a tu pueblo, para que, con plena entrega a tu servicio, obtenga con abundancia la salvación de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 22 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: ¡Portones!, alzad los dinteles; que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. Y ese Rey de la gloria, que no es otro que Cristo Jesús, está ya cada vez más cerca. Por eso que ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, nos ponemos en la presencia del Señor, y le pedimos prepararnos santamente a las próximas fiestas de su nacimiento.

- Tú, Rey de las naciones y Deseado de los pueblos.
- Tú, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo.
- Tú, que vienes a salvar al hombre que formaste del barro de la tierra.

Colecta: Oh, Dios, que, al ver al hombre caído en la muerte, quisiste redimirlo con la venida de tu Unigénito, concede a quienes profesan humildemente la fe en su encarnación participar también en los bienes del Redentor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que extiende su misericordia de generación en sobre los que creen en Él.

1. Para que la Iglesia dé a conocer a toda la humanidad las riquezas de la gracia que el nacimiento de Cristo trae al mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que María, la Madre de Jesús, anime a los sacerdotes y religiosos en su vocación y dé valor a los jóvenes que son llamados para seguir a su Hijo. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios, que quiere renovar la vida del mundo con la venida de su Hijo, haga que reine la paz donde ahora hay luchas y discordia.
4. Para que los pobres y los que viven bajo el peso del dolor sean liberados de su sufrimiento por la bondad misericordiosa de Dios.
5. Para que Dios llene de bienes y haga que vivamos sólo para Él a los que, con fe, esperamos la venida del Redentor del mundo.

Dios de los humildes y pequeños, que en tu plan de salvación dispusiste que tu Hijo se hiciera uno de nosotros y nos otorgara la dignidad incomparable de llegar a ser hijos tuyos; acoge las plegarias que te hemos dirigido y ayúdanos a llevar tu justicia y tu amor a los pobres y sencillos del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Nos fortalezca, Señor, la participación en tu sacramento, para que, acompañados por las buenas obras, merezcamos salir al encuentro del Salvador que viene y recibir el premio de la bienaventuranza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Miércoles 23 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que un niño nos va a nacer, que su nombre es: Dios guerrero; y que él será la bendición de todos los pueblos; dispongamos nuestro espíritu a recibirle; y para que encuentre la cuna de nuestro corazón bien dispuesta, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón humildemente por nuestros pecados.

- Tú, Emmanuel, rey y legislador nuestro.
- Tú, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos.
- Tú, Señor Dios nuestro, que vienes a salvarnos.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, al ver que se acerca el nacimiento de tu Hijo según la carne, te pedimos que nosotros, indignos siervos tuyos, recibamos la misericordia del Verbo, Jesucristo, Señor nuestro, que se ha dignado encarnarse en la Virgen María y habitar entre nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la esperanza puesta en el amor de Dios, que es bueno y enseña el camino a los pecadores, dirijamos nuestras súplicas al Padre del cielo.

1. Para que el Espíritu Santo disponga los corazones de todos los cristianos para recibir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que imitando la santidad de María, los jóvenes y hagan de sus vidas una entrega a Dios y a sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que la venida del Salvador instaure en el mundo entero los cielos nuevos y la tierra nueva. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren levanten sus ojos hacia Cristo con la esperanza de ser liberados de todo mal. Roguemos al Señor.
5. Para que la llegada de Cristo despierte nuestra fe adormecida, reavive nuestra esperanza y fortalezca nuestra caridad. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, al presentarte nuestras plegarias te suplicamos con confianza que, así como preparaste la venida de tu Hijo al mundo, enviando delante de él a Juan Bautista, el Precursor, prepares ahora, con el rocío de tu gracia, su venida a nuestros corazones en las próximas fiestas de Navidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el don del cielo danos benigno tu paz, Señor, para que merezcamos salir, con las lámparas encendidas, al encuentro de tu Hijo muy amado que llega. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Jueves 24 de diciembre:

FERIA MAYOR
Misa matutina

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).
Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, ya estamos a punto de celebrar la fiesta de Navidad. Ya se cumple el tiempo en el que Dios envió a su Hijo a la tierra. Comencemos pues, ahora nosotros esta celebración eucarística, con la que concluimos el tiempo de Adviento, el tiempo de gracia que Dios nos ha concedido para revisar nuestra vida y prepararnos al misterio del nacimiento de Cristo Jesús, pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres la salvación que nos libra de nuestros enemigos
- Tú, que realizas la misericordia que Dios tuvo con nuestros padres
- Tú, que guiarás nuestros pasos en el camino de la paz

Colecta: Apresúrate, Señor Jesús, y no tardes, para que tu venida consuele y fortalezca a los que lo esperan todo de tu amor. Tú que vives y reinas con el Padre.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, nuestro Padre, que ha sellado una alianza con David, su siervo elegido, pidiéndole que llene al mundo entero con sus bendiciones.

1. Para que la Iglesia acoja la visita de su Salvador con cánticos gozosos, frutos de la fe y de la alabanza. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesucristo destruya los muros del odio y allane los caminos de la concordia, y así el mundo viva en paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que están abatidos por el sufrimiento se abran a la esperanza que nace de la fe en el amor fiel de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros nos preparemos para recibir a Jesucristo con un corazón puro y generoso, sin egoísmos ni desánimos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de amor y de poder, que cumpliste tu promesa de salvarnos cuando Jesús, tu Hijo, se hizo uno de nosotros; escucha las plegarias de tu pueblo y concédenos el perdón de nuestros pecados y la gracia de poderte servir con santidad y justicia en tu presencia, todos nuestros días. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Recreados por tu admirable don, Señor, concédenos prepararnos para adorar a tu Hijo en su nacimiento, de manera que recibamos con gozo sus bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

25 de diciembre:

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa vespertina de la vigilia (En la tarde del 24 de diciembre)
Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa vespertina de la vigilia.
Gloria. Credo (de rodillas al "incarnatus").
Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vais a saber que el Señor vendrá y nos salvará, y mañana contemplaréis su gloria. Esta noche se nos revelará la bondad de Dios y su amor a la humanidad. Un Niño, el Hijo de María, nos mostrará el rostro lleno de ternura de nuestro Dios. Aquél que es la Luz y la Vida va a venir para caminar junto a nosotros para compartir nuestra existencia. Y nosotros, como los pastores, estamos aquí para celebrar esta gran alegría y para abrirnos al gran amor que Dios siembra en cada ser humano.
Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad; y puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres la Palabra de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.
- Tú que eres el Santo de Dios.

Monición al Gloria: Nos asociamos ahora al coro de los ángeles y los santos, aclamando al Señor con las palabras que resonaron en la oscura noche de Belén.

Colecta: Oh, Dios, que cada año nos alegras con la esperanza de nuestra redención, concede a quienes acogemos gozosos a tu Unigénito, Jesucristo Señor nuestro, como Redentor poder contemplarle sin temor cuando venga también como Juez. Él, que vive y reina contigo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresamos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, para que por medio del misterio del nacimiento de su Hijo, bendiga al mundo que celebra la llegada de Cristo a esta nuestra tierra.

1. Para que todos los cristianos del mundo, que formamos la única Iglesia de Jesucristo, y celebramos hoy con alegría el misterio de la Navidad, renazcamos a una vida nueva de justicia, amor y paz. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca le falten a la Iglesia pastores santos que trabajen incansablemente por llevar a todos los hombres la luz de Dios, que hoy brilla en Belén y no callen en ningún momento la Buena Noticia ni descansen en el anuncio de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, el Príncipe de la Paz, se manifieste a los poderosos de nuestro mundo, para que ejerzan su gobierno a favor de los más pobres, y así no pueda decirse que ninguna tierra esté abandonada ni devastada. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conforte a los oprimidos, dé alimento a los pueblos que padecen hambre, y sostenga con su providencia a los que están solos, tristes, o deprimidos. Roguemos al Señor.
5. Para que en todos y en cada uno de nosotros, y en nuestras familias, reunidas en estas fiestas, crezca la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Padre, que escuches nuestras oraciones, y ya que esta noche los pueblos verán tu justicia y los reyes, tu gloria, concédenos que tu Hijo renazca en nuestras vidas, y que nos enseñes a amar como Tú nos amas en Jesús hecho niño. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Al conmemorar el nacimiento de tu Hijo Unigénito concédenos, Señor, ser fortalecidos por el sacramento celestial que hemos comido y bebido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Se revelará esta noche la gloria del Señor, y todos veremos la salvación de nuestro Dios. Podéis ir en paz.

Misa de medianoche (”Misa del gallo”)

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de medianoche.
Gloria. Cred0 (arrodillándose al “incarnatus”).
Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Calenda de navidad y monición al Gloria: Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.026 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

(El nacimiento humilde de Cristo presagia su pasión y su resurrección gloriosa: el pesebre y la noche de Belén evocan la cruz y las tinieblas del Calvario; los ángeles que anuncian al recién nacido a los pastores nos recuerdan a los que anunciaron al Resucitado a los discípulos; porque los que en verdad celebramos en la Navidad no es otra cosa que la Pascua del Señor Jesús, y la celebración de esta noche, no es sino reflejo de aquella otra, la más importante del año: la Vigilia Pascual.**)**
Por eso, comencemos la celebración gozosa y feliz de la Navidad cantando con el coro de los ángeles y de los santos el himno de adoración y de alabanza a Dios que ya se cantara en la noche santa de Belén.

Gloria cantado

Colecta: Oh, Dios, que has hecho resplandecer esta noche santísima con el resplandor de la luz verdadera, concédenos gozar también en el cielo a quienes hemos experimentado este misterio de luz en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresamos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha proclamado por sus ángeles la gloria en el cielo, la paz en la tierra y la renovación en todo el universo, para que la salvación inaugurada con el nacimiento del Mesías llegue a todos los confines de la tierra.

1. Para que la Iglesia proclame día tras día la victoria del Señor, cuente a los pueblos su gloria, y sus maravillas a todas las naciones, ya que hoy nos ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa, anunciando su Buena Noticia y trabajando por la salvación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos que caminan en tinieblas y habitan tierras de sombra vean brillar la luz de Cristo, y se sientan así amados de Dios, gozosos en su presencia, y sus corazones se llenen de alegría y esperanza. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los viven hundidos en el pecado descubran que ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, y lleven una vida sobria, honrada y religiosa. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que celebramos esta noche que un Niño nos ha nacido, que es el príncipe de la paz, nos veamos envueltos por la claridad de la gloria del Señor, demos Gloria a Dios sin cesar y deseemos la paz del espíritu a todos los hombres que Dios ama. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo se encarnara en nuestra carne para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos; atiende cuanto te hemos suplicado en esta noche santa, y no dejes de acompañarnos mientras caminamos hacia la plenitud de nuestra historia, aguardando la dicha que esperamos, que es la aparición gloriosa de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: A cuantos celebramos alegres el nacimiento de nuestro Redentor, concédenos, Señor Dios nuestro, llegar así a la perfecta comunión con él mediante una vida santa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa del Gallo adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado esta Noche santa, Noche buena, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Misa de la aurora

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de la aurora.
Gloria. Credo (arrodillándose al "incarnatus").
Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y es su nombre Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre perpetuo, y su reino no tendrá fin. Esta noche se nos ha revelado la bondad de Dios y su amor a la humanidad. Un Niño, el Hijo de María, nos ha mostrado el rostro lleno de ternura de nuestro Dios. Aquél que es la Luz y la Vida ha venido para caminar junto a nosotros para compartir nuestra existencia. Y nosotros, como los pastores, estamos aquí para celebrar esta gran alegría y para abrirnos al gran amor que Dios siembra en cada ser humano.
Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad cuando despunta el día; y puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres la Palabra de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.
- Tú que eres el Santo de Dios.

Monición al Gloria: Nos asociamos ahora al coro de los ángeles y los santos, aclamando al Señor con las palabras que resonaron en la oscura noche de Belén.

Colecta: Concede, Dios todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la nueva luz de tu Verbo hecho carne, que lo que brilla por la fe en nuestro espíritu resplandezca en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresamos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: En el amanecer de este día en el que ha aparecido la gracia salvadora de Dios, y que su bondad se ha hecho carne de nuestra carne en el portal de Belén; oremos para que Jesús, que acaba de nacer, encuentre un lugar acogedor en nuestros corazones.

1. Para que el nacimiento de Jesús, que hace que la tierra goce y que se alegren las islas innumerables, nos recuerde la cercanía de Dios y su alianza de amor con su pueblo, que es la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten sacerdotes que con la gracia de Cristo transformen nuestras dudas en certezas, nuestros resentimientos en bondad, nuestra indiferencia en amor, y nos ayuden a celebrar el santo nombre del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios hecho niño nos enseñe el poder de la paz, la dicha de la justicia, y el gozo de la misericordia recibida y dispensada; y así nos sintamos herederos de la vida eterna. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús conforte y consuele a quienes en estas fiestas entrañables sienten el peso de la soledad, de la división y de la angustia; ya que su nacimiento trae la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.. Roguemos al Señor.
5. Para que, al acoger a Jesús hecho niño, como hicieron los pastores en el portal de Belén, nos hagamos más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo tomara nuestra condición humana para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos; atiende por su intercesión cuanto te hemos suplicado y no dejes de acompañarnos mientras peregrinamos hacia la plenitud de tu vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a quienes hemos celebrado el nacimiento de tu Hijo con devoción gozosa, conocer con plenitud de fe la profundidad de este misterio y amarlo con la más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Misa del día

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa del día. Gloria. Credo. Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios. Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy es un día de gran alegría para la humanidad, pues un Niño nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado. Y ese Niño recién nacido, que es Jesucristo, el Hijo de Dios, nos ha convocado para que abramos nuestros corazones de par en par a la Palabra de Dios, dándole posada en ellos, y se va a hacer para nosotros Pan de Vida en esta mesa festiva, convirtiendo esta iglesia en un nuevo portal de Belén.
Así pues, con corazón de niños, acudamos al amor de Dios, suplicando el perdón de nuestras faltas y pecados para celebrar dignamente la Eucaristía.

- Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia.
- Luz verdadera, que ha venido al mundo y a quien el mundo no recibió.
- Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros.

Gloria cantado

Colecta: Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresamos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: En esta día santo y luminoso en el que celebramos el glorioso nacimiento de Cristo, el Señor, unámonos, hermanos, a los cristianos de todo el mundo, y presentemos, en la unidad del Espíritu Santo, nuestras esperanzas y anhelos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos lo ha enviado para nuestra salvación.

1. Para que toda la Iglesia rompa a cantar a coro, porque el Señor ha descubierto su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y sepa llevar a todas las gentes la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios nos conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis que, como María, engendren en la fe a Jesús y lo den en la vida a los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos, razas y naciones del mundo encuentren la paz, y así los confines de la tierra contemplen la victoria de nuestro Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que los agonizantes y cuantos han dejado este mundo, puedan contemplar cara a cara a Jesús, el Dios hecho hombre, el Dios con nosotros, que está sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que estamos aquí presentes, nuestros familiares y todos aquellos que nos rodean, nos acojamos con amor y vivamos la gran alegría de la Navidad: que el Verbo se ha hecho carne, y ha habitado entre nosotros . Roguemos al Señor.

Muestra, Padre santo, tu bondad a tu pueblo que vuelve los ojos a Belén, y dale la paz que te suplica al adorar a tu Hijo; y ya que por tu Verbo, luz verdadera, se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de lo que se ha hecho, concédenos todo lo que con fe te hemos pedido, y haz que en todos los corazones hoy se manifieste tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios misericordioso, hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo para comunicarnos la vida divina, te pedimos que nos hagas igualmente partícipes del don de su inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado esta Noche santa, Noche buena, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Sábado 26 de diciembre:

II DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD
San Esteban protomártir. FIESTA.
Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario V). Gloria.
Prefacio II de Navidad.
Canon romano con embolismos propios de Navidad.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras celebrar ayer la solemnidad del nacimiento de Jesucristo, hoy nos reunimos en la fiesta de san Esteban, uno de los siete diáconos escogidos por los apóstoles para atender a la comunidad de lengua griega de Jerusalén sirviendo a los pobres y anunciando el Evangelio con fidelidad hasta el fin, siendo el primer cristiano que derramó su sangre por Jesucristo. Dispongámonos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Esteban unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploremos al Señor el perdón de nuestros pecados.

- Tú, el Hijo de María, e Hijo de Dios.
- Tú, la fuerza de los mártires.
- Tú, resurrección y vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Concédenos, Señor, la gracia de imitar a tu mártir san Esteban y de amar a nuestros enemigos, ya que celebramos la muerte de quien supo orar por sus perseguidores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar la fiesta de San Esteban, el primer mártir de la Iglesia, pidamos a Dios Padre que nos conceda la gracia de ser, como Él, testigos de Cristo, llenos de fe y del Espíritu Santo.

1. Para que san Esteban, que dio testimonio de Cristo anunciando el evangelio, obtenga a la Iglesia ser testigo del Redentor con la palabra y con la vida. Roguemos al Señor.
1. Para que san Esteban, que supo anunciar con valentía el mensaje de Cristo, obtenga a los que luchan por la justicia y la verdad la fuerza y el valor que necesitan. Roguemos al Señor. Para que san Esteban, que dio ejemplo con su muerte de seguimiento radical a Cristo, interceda por nuestra diócesis, para que no le falten vocaciones sacerdotales que con sus obras, anuncien la fe que predican con su palabra. Roguemos al Señor.
2. Para que san Esteban, que supo anunciar con valentía el mensaje de Cristo, obtenga a los que luchan por la justicia y la verdad la fuerza y el valor que necesitan. Roguemos al Señor.
3. Para que san Esteban, que sirvió a Cristo en los pobres y los necesitados, interceda para que todos los que sufren encuentren siempre quien les ayude. Roguemos al Señor.
4. Para que san Esteban, que derramó su sangre perdonando a sus verdugos, nos conceda a todos nosotros fortaleza en la fe y capacidad para perdonarnos. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que escuches nuestras oraciones y que alejes de nosotros todo temor, para que siguiendo el ejemplo de san Esteban, el primero de los mártires, seamos capaces de dar testimonio de la muerte y resurrección de Jesús y de perdonar a todos los que nos afrenten. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, te damos gracias por la abundancia de tus misericordias, pues nos salvas por el nacimiento de tu Hijo y nos llenas de júbilo por el triunfo de tu mártir san Esteban. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Domingo 27 de diciembre:

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD
LA SAGRADA FAMILIA, JESÚS, MARÍA Y JOSÉ
Color blanco. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-B).
Gloria. Credo. Prefacio II de Navidad.
Plegaria Eucarística III para las misas con niños con embolismos propios

Monición de entrada y acto penitencial: Recién comenzadas (en medio de estas) las fiestas de Navidad, nos reunimos en este último domingo del año, recordando que Dios se ha hecho uno de los nuestros al compartir nuestra vida mortal. Y si el día de Navidad contemplábamos a Jesús nacido en Belén, y reconocíamos en Él la luz y la vida de Dios; hoy lo contemplamos formando parte de una familia humana como las nuestras, con María y José que lo quieren y lo cuidan, y donde Él va abriéndose camino en este mundo.

- Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, y sabiendo que somos hijos de Dios, y que Jesucristo, el Señor, quiso compartir la vida de un hogar humano para santificar la institución familiar, oremos a Dios, Padre nuestro, y Padre de la gran familia humana; y pidámosle que por medio de la intercesión de Jesús, de María y José escuche las oraciones que le presentamos con fe.

1. Para que Dios proteja a su Iglesia, familia de los que creemos en Jesús; y nuestras familias sean Iglesias domésticas en las que se susciten nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
2. Para que los gobernantes legislen siempre a favor de la familia, mirando su bienestar y protección; especialmente de aquellas que menos tienen y más lo necesitan. Roguemos al Señor.
3. Para que el ejemplo de unidad de la Sagrada Familia de Nazaret fortalezca los vínculos de las familias cristianas, los restablezca donde se han roto y bendiga con amor a los matrimonios que celebran sus bodas de plata o de oro. Roguemos al Señor.
4. Para que los difuntos de nuestras familias, especialmente los que nos han dejado durante este último año, puedan celebrar gozosos las fiestas de Navidad en el cielo junto a Jesús, José y María. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, sintiéndonos miembros de la gran familia de Dios, promovamos el amor y la solidaridad dentro de nuestras familias y en nuestra comunidad hacia los más necesitados. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante Ti y ante los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Lunes 28 de diciembre:

IV DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD
Los Santos Inocentes, mártires. FIESTA.
Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario V). Gloria.
Prefacio III de Navidad. Plegaria Eucarística I.

***Monición de entrada y acto penitencial*:** Celebramos hoy la fiesta de los santos Inocentes, el nacimiento a la vida eterna de aquellos niños de Belén muertos por causa de Cristo como consecuencia del odio y el miedo ciego de Herodes. Ellos nos muestran las consecuencias terribles del afán de poder y de la falta de amor; pero nos muestran más todavía la fuerza de Dios que da vida y gloria por siempre, más allá de todo el mal que los hombres podamos poner en este mundo, más allá de toda tristeza y dolor.
Pongámonos, pues, en silencio delante de Dios, y pidiendo su perdón dispongámonos a celebrar la Eucaristía.

- Tú, Luz que ilumina a todo hombre.
- Tú, Príncipe de la Paz.
- Tú, Verbo de Dios encarnado.

Gloria.

Colecta: Los mártires Inocentes proclaman tu gloria en este día, Señor, no de palabra, sino con su muerte; concédenos, por su intercesión, testimoniar con nuestra vida la fe que confesamos de palabra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos hermanos, al Señor, que a unos niños que aún no hablaban ni eran capaces de combatir por el nombre de Cristo, los ha hecho testigos de su Reino y les ha concedido la palma del martirio.

1. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que iluminen al mundo con la claridad de Cristo y para que, permaneciendo unidos a Él, manifiesten su misericordia y su perdón. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que anuncien de palabra y obra, con todas sus consecuencias, las exigencias del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y legisladores; para que promuevan el derecho a la vida y garanticen los derechos de los niños no nacidos y de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los que quitan la vida a sus hermanos por la violencia, el aborto o la explotación; para que se les anuncie la buena noticia que nos trajo Jesús y convirtiéndose a Él cambien de vida. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que hemos acogido a Dios hecho niño; para que su ternura nos haga más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos y para que lo sirvamos en los más pobres y necesitados. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que salvas la vida de los fieles y nos anuncias tu amor y tu perdón; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de los Santos Inocentes, y haz que nos entreguemos a ti totalmente hasta dar nuestra vida por amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Haznos partícipes, Señor, de la plenitud de la salvación a los que hemos comido a tu mesa en la fiesta de los Inocentes; ellos carecían del uso de la palabra para confesar a tu Hijo, pero fueron, en cambio, coronados de gloria en virtud del nacimiento de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Martes 29 de diciembre:

V DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.
Prefacio II de Navidad.
Canon romano con embolismos propios de Navidad.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reconociendo a Jesús, el Señor, como el Mesías esperado y prometido a todos los pueblos, dispongamos nuestro corazón para la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Rey de la paz y Santo de Dios: Señor, ten piedad.
- Luz que brillas en las tinieblas: Cristo, ten piedad.
- Imagen del hombre nuevo: Señor, ten piedad.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, Tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre por medio de Jesucristo, su Hijo, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a todos con su pobreza.

1. Por la Iglesia; para que iluminada por la luz de Jesucristo, bendiga a Dios por el salvador que le ha sido dado, y lo presente a todas las naciones como luz verdadera. Roguemos al Señor.
2. Por las familias cristianas; para que eduquen a sus hijos en el Evangelio de Jesucristo, fomenten en ellos el amor a los hermanos y favorezcan generosamente la vocación sacerdotal o religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los países de tradición cristiana; para que sean testigos de la fe en Cristo y encuentren en Él la paz, que es el anhelo de toda la familia humana. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos y todos los dependientes; para que puedan vivan rodeados del afecto de los suyos y con la alegría de saberse queridos por Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que siguiendo el ejemplo de Simeón, permanezcamos siempre atentos a la presencia de Cristo para no andar en la oscuridad. Roguemos al Señor.

Dios y Señor nuestro, que manifestaste tu salvación a Simeón antes de que conociera la muerte; escucha nuestras súplicas y concédenos la gracia de recibir a tu Hijo como luz que envías para alumbrar a las naciones y dar testimonio de Él ante el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Por la eficacia de estos santos misterios fortalece, Señor, cada vez más nuestra vida cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Miércoles 30 de diciembre:

VI DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD:

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.
Prefacio III de Navidad. Canon romano con embolismos propios de Navidad.
Bendición solemne de Navidad.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, preparémonos para celebrar la Eucaristía postrándonos ante el Señor Jesús, que se ha hecho Niño en Belén para salvarnos, y aclamando la gloria y el poder de su nombre, pidámosle humildemente perdón por todos nuestros pecados.

- Tú que eres Dios de Dios, y Luz de Luz
- Tú que por nosotros y por nuestra salvación bajaste del cielo
- Tú que por obra del Espíritu Santo te encarnaste de María

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, para que su Hijo Jesucristo, nacido de la Virgen María, y que ha participado de nuestra condición humana, nos haga participar de su divinidad en el reino de los cielos.

1. Para que dando gracias a Dios por el don de la redención, la Iglesia anuncie a todo el mundo el nacimiento del Mesías. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis vocaciones sacerdotales que nos anuncien la verdad de la Encarnación del Hijo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos de la tierra progresen en paz y en justicia, y se sientan movidos a glorificar la grandeza de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que aquellos que sufren soledad o abandono encuentren en los cristianos amor y comprensión. Roguemos al Señor.
5. Para que la palabra de Dios habite en nuestros corazones y aprendamos de ella a cumplir la voluntad del Padre. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre todopoderoso, que inspiraste a Ana a reconocer a tu Hijo y a alabarlo como el Salvador que ha traído la libertad y la vida a su pueblo; escucha nuestras oraciones y haz que nosotros también reconozcamos y acojamos a Jesús en nuestra vida y, con Él y como Él, crezcamos cada día en sabiduría y en gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que llegas hasta nosotros en la participación de la Eucaristía, concédenos obtener el fruto de este sacramento, y que al recibirlo nos hagamos cada día más dignos de este don que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Jueves 31 de diciembre:

VII DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.
Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios de Navidad.
Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, preparemos nuestros corazones para encontrarnos en la celebración de la Eucaristía con Cristo, el Verbo de Dios encarnado, a quien vamos a recibir en su Palabra y en el altar, disponiéndonos interiormente y dejando que su luz brille en nuestros corazones, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has establecido el principio y la plenitud de toda religión en el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos nos concedas la gracia de ser contados entre los miembros vivos de su Cuerpo, porque sólo en él radica la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, cuando estamos a punto de terminar un año, dirijamos nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que por medio de su Palabra nos ha dado la luz y la vida.

1. Por la Iglesia; para que, día tras día, anuncie fielmente que Jesucristo es el único salvador del hombre. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que nunca abandona a su Iglesia, conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos de la tierra; para que alcancen la paz y la concordia, y entre todos trabajen por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados y preocupados por salir adelante; para que encuentren en Cristo la luz que les guíe en su camino. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para contemplando a Cristo, que ha puesto su morada entre nosotros, elevemos siempre nuestros corazones hacia Dios. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que nos has dado a tu Hijo Jesucristo, Palabra hecha carne, por medio de quien nos has otorgado gracia tras gracia, acepta nuestras plegarias y haznos caminar con Él con esperanza y alegría, para que así lleguemos a participar de la plenitud de su vida en la eternidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu ayuda continua, reciba los auxilios, presentes y futuros, que le envías, y sostenido, pues lo necesita, por el consuelo de las cosas temporales, ayúdale a aspirar con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.